



LITERATURA

La literatura como expresión artística.

El ser humano es un ser social, requiere relacionarse con sus semejantes para madurar física y psicológicamente hasta alcanzar la autonomía, y necesita comunicarse para poder vivir en sociedad.

A diferencia de los animales, los seres humanos se agrupan en familias y comunidades para formar culturas. Una cultura hace referencia a los modos de vida, costumbres, conocimientos y desarrollos (científicos, artísticos, industriales, entre otros) de un grupo social. Algunos ejemplos de manifestaciones culturales son los bailes, la música o las leyendas de una región determinada. ¿Conoces algunos ejemplos?

El hombre por naturaleza manifiesta sus sentimientos, emociones o ideas a través de diversos elementos: un poema, una pieza musical, una pintura o una danza, entre otros. A esto se le denomina *arte*.

La literatura.

La palabra literatura proviene del vocablo latín *litera* o *litterae* que significa letras. El término hace referencia, en principio, al empleo de la palabra escrita como forma de expresión. La literatura, de manera general, es considerada como **el arte** que emplea como medio de expresión una lengua; sin embargo, la literatura puede usar las palabras de manera artística para llamar la atención del lector.

La literatura, en un sentido más amplio, es la representación o recreación de la realidad. Por lo tanto, el escritor generalmente no inventa algo, sino que recrea la realidad que vive en el contexto social en el que se desenvuelve.

A continuación estudiarás los **subgéneros menores y mayores** que conforman el género narrativo. La diferencia entre ambos radica en que los primeros tienen un desarrollo limitado y un carácter popular; por su parte, los mayores presentan un desarrollo más amplio y elaborado, debido a que son los que más se cultivan hoy en día.

La fábula.

La fábula es una narración breve, concisa y ficticia en donde los personajes pueden ser personas, animales o seres inanimados, que conlleva una intención moralizante. A través de sus acciones se reprueba o enaltece la conducta de los hombres para ejemplo de los demás. Inicialmente, las fabulas eran escritas en verso, en la actualidad se escriben en prosa. Parte importante dentro de la fábula es la moraleja, cuyo propósito siempre es dejar una enseñanza (conclusión de la fábula). Por esta razón se le considera un género didáctico.

Un poco de historia.

La fábula tiene su origen en Grecia, en donde vivió Esopo alrededor del siglo VII a. C. y quien es considerado padre de la fábula occidental. Aunque se tiene duda sobre su existencia, hay quienes afirman que nació siendo esclavo y que fue puesto en libertad precisamente por sus relatos. Por otra parte, se menciona que en el siglo XIV un monje llamado Planudes compiló una antología de sus fábulas.

Hacia el siglo I a.C., Fedro, un fabulista latino, versificó las fábulas de Esopo, entremezclando con ellas anécdotas cotidianas, históricas y mitológicas.

Hacia el siglo XVII, el escritor francés Jean de La Fontaine (considerado el creador de la fábula moderna) publicó sus fábulas, en 12 libros, inspiradas en las fábulas clásicas de Esopo y Fedro, las cuales contenían un gran sentido del humor.

En el siglo XVIII aparecieron dos grandes fabulistas españoles: el primero, Tomás de Iriarte, quien en 1782 publica *Fábulas literarias*, donde reúne una serie de poemas satíricos y moralizantes. Algunas de sus obras son *El burro flautista*, *La mona*, *Los dos conejos* y *El caballo y la ardilla*. El segundo, Félix María Samaniego, famoso por sus fábulas morales, escritas con un estilo sencillo y métrica variada, se inspiró en las obras de los fabulistas Esopo, Fedro y La Fontaine; algunas de sus fábulas destacan por su espontaneidad y gracia como *La lechera*, *Las ranas que pedían rey*, *El parto de los montes*, *La cigarra y la hormiga*.

Fábula: La zorra, el oso y el león.

Habiendo encontrado un león y un oso al mismo tiempo a un cervatillo, se retaron en combate a ver cuál de los dos se quedaba con la presa.

Una zorra que por allí pasaba, viéndolos extenuados por la lucha y con el cervatillo al medio, se apoderó de éste y corrió pasando tranquilamente entre ellos.

Y tanto el oso como el león, agotados y sin fuerzas para levantarse, murmuraron:

- ¡Desdichados nosotros! ¡Tanto esfuerzo y tanta lucha hicimos para que todo quedara para la zorra!

Por empeñarnos en no querer compartir, podemos perderlo todo

Esopo

La estructura de la fábula.

La estructura de la fábula es muy sencilla, ya que consta de una situación inicial, seguida del planteamiento de un problema que puede, o no, tener solución. En algunas de las fábulas más antiguas, la moraleja se encuentra al final del texto; en las más recientes se deduce a partir del mismo, es decir, ya no se escribe al final del texto como solía hacerse en las fábulas clásicas.

El mito es una narración sagrada, situada fuera del tiempo histórico, en donde intervienen fuerzas naturales representadas por deidades. Sus protagonistas son dioses o seres sobrenaturales.

Los mitos son relatos que han sido creados en todos los pueblos desde tiempos inmemorables, por eso es que tienen una simbología muy profunda para una cultura.

Mito: El conejo de la luna.

Quetzalcóatl (la serpiente alada), el dios grande y bueno, se fue a viajar una vez por el mundo, con forma de hombre. Como había caminado todo un día, a la caída de la tarde se sintió fatigado y con hambre. Pero todavía siguió caminando, hasta que las estrellas comenzaron a brillar y la luna se asomó a la ventana de los cielos. Entonces se sentó a la orilla del camino y, estaba allí descansando, cuando vio a un conejito que había salido a cenar.

-¿Qué estás comiendo?, -le preguntó Quetzalcóatl al conejo.

-Estoy comiendo zacate (hierba) - respondió éste. ¿Quieres un poco?

-Gracias, pero yo no como zacate.

-¿Qué vas a hacer entonces?

-Morirme, tal vez, de hambre y sed.

El conejito, triste, se acercó a Quetzalcóatl y le dijo:

-Mira, yo no soy más que un conejito, pero si tienes hambre, cómeme, estoy aquí.

Entonces el dios, enternecido, acarició al conejito y le dijo:

- Tú no serás más que un conejito, pero todo el mundo, para siempre, se ha de acordar de ti.

Y lo levantó alto, muy alto, hasta la luna, donde quedó estampada la figura del conejo. Después el dios lo bajó a la tierra y le dijo:

-Ahí tienes tu retrato en luz, para que todos los hombres en todos los tiempos puedan verte.



La leyenda es un relato colectivo, considerado como la expresión misma de la cultura y el espíritu de un pueblo, en el que lo maravilloso y lo extraordinario predomina sobre lo histórico y verdadero. Se transmite de forma oral de una generación a otra sufriendo modificaciones, agregados, supresiones o adaptaciones locales que se acumulan con el tiempo.

Características del mito y la leyenda.

¿Alguna vez te has preguntado cuál es el origen del mundo o cómo será el fin de éste? O bien, ¿qué hay después de la muerte?

Este tipo de preguntas se las han hecho los hombres de distintas culturas a lo largo de la historia, y cada pueblo ha tratado de dar respuesta a ellas, creando de esta forma sus propias versiones y constituyendo un conjunto de mitos y leyendas que han resistido el paso del tiempo porque se transmitieron de generación en generación por medio de la tradición oral.

El mito y la leyenda, son subgéneros que suelen considerarse muy similares, sin embargo, es posible establecer una diferencia entre ambos.

El mito es una narración que guarda una estrecha relación con aspectos sagrados o religiosos y que se basa en hechos extraordinarios protagonizados por dioses o seres sobrenaturales.

Por otra parte, **la leyenda** es un relato en el que intervienen numerosos elementos fantásticos o maravillosos, y que puede tener su origen o estar relacionada con algún elemento histórico o verdadero. Es una creación de carácter colectivo, y habitualmente se transmite de generación en generación, principalmente de forma oral; y con el tiempo se le integran añadidos o modificaciones que hacen que existan diversas versiones sobre ella.

Origen del mito y la leyenda.

Imagina que eres uno de los primeros pobladores de la Tierra, y que junto con otros hombres y mujeres habitas un mundo en el que experimentas diversas situaciones sin tener una explicación de ellas: el cielo es claro y de repente se oscurece; hay días en que del cielo cae agua, nieve o rayos; hay criaturas muy diferentes a ti: más grandes, más pequeñas o peludas; algunas personas nacen y otras mueren sin saber de dónde vienen o a dónde irán.

Tanto tú como tus compañeros tienen la necesidad de saber por qué ocurren algunos sucesos, quién o qué los causa y cómo sería posible controlar los acontecimientos desagradables y que los agradables sucedan con más frecuencia. Con el fin de obtener algunas respuestas, hacen hipótesis sobre los hechos, sin



LITERATURA

poder garantizar su veracidad, pero poco a poco el grupo las va aceptando como verdaderas y empiezan a ser propagadas entre otros grupos cercanos.

Precisamente, el mito nace a partir de las interrogantes que los seres humanos han tenido a lo largo de la historia y tratar de dar respuesta a las distintas situaciones a las que se enfrentan.

En cuanto a la leyenda, ésta tiene un origen muy cercano al mito, ya que surge de la necesidad de los grupos humanos de dar a conocer lo que acontecía en la vida de los pueblos y las comunidades, por lo que comienzan a surgir historias que narran tradiciones, valores, creencias, hazañas de personajes de la época, entre otras.

Estas narraciones se repetían una y otra vez de manera oral, dando como resultado que al hecho que había originado la historia, se le agregaran o suprimieran elementos, modificando o alterando el relato con el transcurso del tiempo.

Los mitos y leyendas en México.

México se caracteriza por ser un país rico en historias y relatos, algunos de los cuales provienen, incluso, desde la época prehispánica. ¿Quién no recuerda la leyenda de La Llorona o de la fundación de Tenochtitlan: el lugar en el que se encontraba un águila sobre un nopal devorando una serpiente?

Al igual que en otras civilizaciones, los grupos prehispánicos de México tuvieron la necesidad de explicarse el mundo que los rodeaba. A partir de esto, crearon dioses y seres sobrenaturales que los ayudaban a dar respuesta a todo lo que ignoraban: la explicación de la existencia del mundo, del origen de la vida, de los fenómenos naturales, entre otros. Debido a esto, la mayor parte de la mitología prehispánica cuenta el origen y las hazañas de los dioses.

Con la llegada de los españoles, durante la época colonial se dieron grandes cambios: se propagó la religión católica, se impuso un nuevo idioma, se implantaron nuevas normas morales, se estableció una forma distinta de organización social.

Todas estas situaciones tuvieron influencia en las creencias e historias propagadas entre la población. Algunos de los temas más recurrentes eran los aparecidos o fantasmas, las almas en pena, las apariciones diabólicas, las personas castigadas por cometer actos indebidos o crímenes, los amantes que mueren por defender su amor, entre otros.

Todos estos mitos y leyendas han llegado hasta nuestros días como resultado de la tradición oral, y aunque actualmente sabemos que esas historias se basan en hechos fantásticos o maravillosos, siguen creando interés y fascinación en la gente, e incluso “ponen la piel de gallina” en algunas ocasiones.



Leyenda de Popocatépetl e Iztaccíhuatl.

Había una vez un emperador que tenía una hija llamada Iztaccíhuatl, la cual se enamoró de Popocatépetl, un joven guerrero, valiente, inteligente y valeroso. El emperador veía con agrado el matrimonio de su hija.

Cuando Iztaccíhuatl y Popocatépetl iban a celebrar su boda, los ejércitos declararon guerra al imperio, el emperador reunió a sus guerreros y confía Popocatépetl la misión de dirigirlo en los combates. Popocatépetl fue a la guerra y tras varios meses de combate logró vencer al enemigo, antes de que el emperador supiera de la victoria, unos guerreros envidiosos informaron que Popocatépetl había muerto en combate. Iztaccíhuatl escuchó la noticia falsa y lloró amargamente.

Dejó de comer y cayó en un sueño profundo, sin que nadie la lograra despertar. Cuando Popocatépetl regresó victorioso supo lo que había sucedido y buscó a Iztaccíhuatl, la cargó en sus brazos, tomó una antorcha y salió del palacio y nadie volvió a verlos.

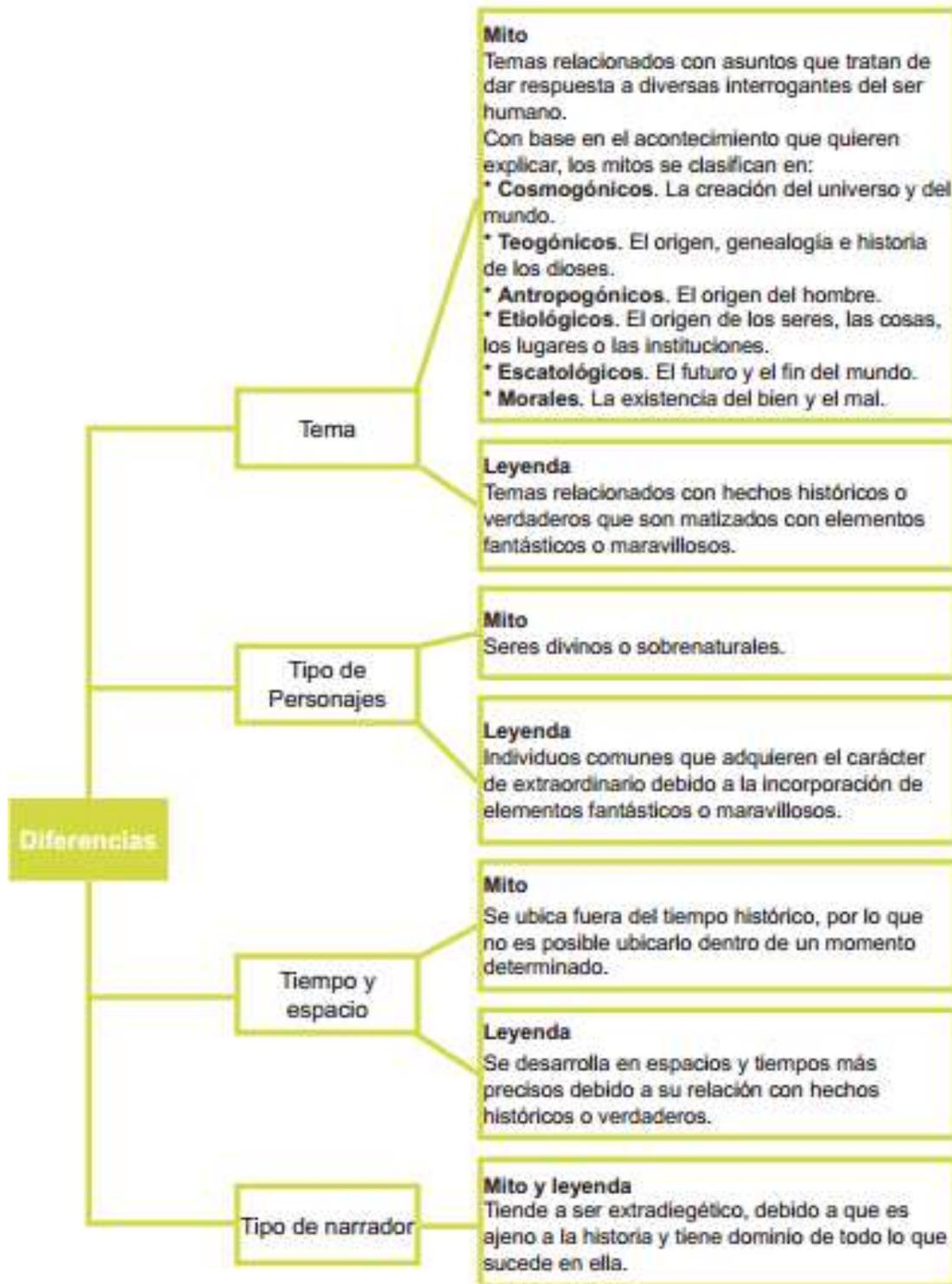
Después de varios días, todas las personas del valle de México se asombraron al ver dos montañas muy altas que habían surgido de la tierra y lanzaban llamas hacia el cielo. Se trataba de dos volcanes. Cuando el emperador los vio dijo a su pueblo: "Iztaccíhuatl y Popocatépetl murieron de tristeza porque no podían vivir el uno sin el otro. El amor los ha transformado en volcanes y su corazón fiel arderá como una flama para siempre."



LITERATURA



Diferencias entre Mito y leyenda



La epopeya.

Ahora estudiaremos el último subgénero menor llamado epopeya. ¿Has escuchado hablar de La Ilíada y La Odisea de Homero? ¿O La Eneida de Virgilio? ¿Has visto o escuchado sobre las películas Troya, Gladiador o Alejandro Magno?

Podemos decir, que las obras mencionadas son epopeyas y muchas de las películas con tintes épicos están basadas en ellas, pero ¿cómo podemos definir este subgénero?

La epopeya es un relato de gran extensión, generalmente escrito en verso largo o prosa, en el que se conjugan acontecimientos históricos de importancia nacional o universal. Estas historias describen batallas y otras modalidades de combate entre hombres, dioses y seres sobrenaturales. Es histórica y legendaria, incluso algunos pasajes están basados en hechos reales. Sus protagonistas son héroes superiores que representan las altas virtudes y, aunque existieron, posteriormente se les atribuyeron características divinas.

A menudo describe acciones que poseen poderes sobrenaturales en las que intervienen dioses y divinidades, por lo que presenta situaciones fantásticas justificadas.

La epopeya, en Grecia, representó la forma en la que se manifestaban sus costumbres, creencias y sentimientos; y que generalmente, mostraban grandes heroísmos.

Un poco de historia.

Hacia el 2000 a.C. se escribió el Poema de Gilgamesh, obra mesopotámica conformada por 12 tablillas de barro en escritura cuneiforme y considerada la epopeya más antigua de la historia. En este poema se describe a Gilgamesh, rey de Uruk, como un héroe mítico con esencia divina y se narran sus aventuras en búsqueda de la gloria y la inmortalidad junto a su amigo Enkidu. Posteriormente, en India destacan las epopeyas del Mahabharata y el Ramayana.

Se considera que estas obras fueron escritas alrededor del 300 a.C. y tuvieron una gran influencia sobre la vida religiosa y cultural tanto de India como de una gran parte de Asia.

La literatura griega ejerció gran influencia sobre las literaturas occidentales, y en el caso del desarrollo de la poesía épica no fue la excepción. Homero, autor de La Ilíada y la Odisea, hacia el siglo VIII a.C., es considerado el padre de la épica clásica, a pesar de que su existencia se ha puesto en tela de juicio. En La Ilíada se narran diversos acontecimientos de la guerra de Troya, sobre todos aquellos desprendidos de la cólera de Aquiles; por su parte, La Odisea cuenta las aventuras de Odiseo en

su viaje de regreso a su patria, Ítaca, después de haber participado en la guerra de Troya.

Clasificación de la epopeya.

La epopeya se puede clasificar principalmente en oriental, clásica, medieval y renacentista. Todas éstas tienen los mismos elementos estructurales, con algunas variaciones en cuanto al contenido.

Epopeya oriental

Incluye las epopeyas más antiguas, las cuales se desarrollaron principalmente en Mesopotamia, Egipto, China, Japón e India.

Epopeya clásica

La epopeya clásica surgió en Grecia y Roma, debido a que en estas civilizaciones se comenzó a desarrollar de manera más formal la poesía (la cual englobaba la Literatura). Durante este periodo las epopeyas, como La Ilíada y La Odisea de Homero, sirvieron de modelo para el desarrollo de este subgénero narrativo.

Epopeya medieval.

Durante la Edad Media, en Europa hubo una gran cantidad de epopeyas que registraron el pasado glorioso de los pueblos, exaltando las acciones heroicas y los héroes que participaron en grandes batallas.

Epopeya renacentista.

Durante el Renacimiento, la epopeya tuvo una tendencia hacia el realismo, comenzando a dejar de lado las grandes hazañas históricas y a sus protagonistas, y dando mayor participación al pueblo en las acciones descritas.

La Ilíada.

(Fragmento)

Canto III

Puestos en orden de batalla con sus respectivos jefes, los troyanos avanzaban chillando y gritando como aves –así profieren sus voces las grullas en el cielo, cuando, para huir del frío y de las lluvias torrenciales, vuelan gruendo sobre la corriente del Océano y llevan la ruina y la muerte a los pigmeos, moviéndolos desde el aire cruda guerra– y los aqueos marchaban silenciosos, respirando valor y dispuestos a ayudarse mutuamente.

Así como el Noto derrama en las cumbres de un monte la niebla tan poco grata al pastor y más favorable que la noche para el ladrón, y sólo se ve el espacio a que alcanza una pedrada; así también, una densa polvareda se levantaba bajo los pies de los que se ponían en marcha y atravesaban con gran presteza la llanura

Quando ambos ejércitos se hubieron acercado el uno al otro, apareció en la primera fila de los troyanos Alejandro, semejante a un dios, con una piel de leopardo en los hombros, el corvo arco y la espada; y, blandiendo dos lanzas de broncea punta, desafiaba a los más valientes argivos a que con él sostuvieran terrible combate.

Menelao, caro a Ares, violo venir con arrogante paso al frente de la tropa, y, como el león hambriento que ha encontrado un gran cuerpo de cornífero ciervo o de cabra montés, se alegra y lo devora, aunque lo persigan ágiles perros y robustos mozos; así Menelao se holgó de ver con sus propios ojos al deiforme Alejandro –fiuróse que podría castigar al culpable– y al momento saltó del carro al suelo sin dejar las armas.

Pero el deiforme Alejandro, apenas distinguió a Menelao entre los combatientes delanteros, sintió que se le cubría el corazón, y, para librarse de la muerte, retrocedió al grupo de sus amigos. Como el que descubre un dragón en la espesura de un monte, se echa con prontitud hacia atrás, tiémlale las carnes y se aleja con la palidez pintada en sus mejillas; así el deiforme Alejandro, temiendo al hijo de Atreo, desapareció en la turba de los altivos troyanos.

Homero.

Subgéneros mayores.

Vamos a revisar ahora los subgéneros mayores de la narrativa que son el cuento y la novela.

Cuento

El cuento es una narración breve y concisa escrita en prosa, donde se relatan hechos imaginarios (que pueden considerar aspectos de la realidad). Presenta un argumento sencillo, por lo que los ambientes y los personajes son escasos y rara vez descritos. Generalmente aborda un solo tema, presenta un clímax y un desenlace rápidos.

Un poco de historia.

Las primeras obras consideradas como cuentos, provienen de las civilizaciones de Oriente, y a pesar de que desde la Antigüedad existió un sinfín de narraciones con características diversas que pudieran ser consideradas cuentos, el término cuento surgió en el siglo XIV.

Durante los siglos XV, XVI y XVII se dieron a conocer las obras de diferentes escritores, como Los cuentos de Canterbury, de Chaucer; Contes, de La Fontaine; Cuentos de mi madre la gansa, de Perrault, y Cándido, de Voltaire. A partir del siglo XVIII, el Romanticismo se inspiró en la creación del relato corto, y escritores como Charles Nodier, en Francia; Hans Christian Andersen, en Dinamarca; Hoffmann, en Alemania, Edgar Allan Poe, en Estados Unidos y Gustavo Adolfo Bécquer, en España, todos ellos representativos de este periodo.

En la primera mitad del siglo XIX, durante la época realista, el relato costumbrista de aldea y el relato de vida campesina adquirieron gran interés, siendo algunos de sus representantes Gottfried Sëller, Gogol, Bjornson, entre otros. Para la segunda mitad de este siglo, el cuento se populariza, estando entre sus principales representantes Antón Chéjov, Gustavo Flaubert, Guy de Maupassant y Juan Valera.

El cuento moderno apareció a finales del siglo XIX, adquiriendo un auge sorprendente en Hispanoamérica con grandes representantes como son Jorge Luis Borges, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, entre otros.

Para el siglo XX, el cuento adquirió otra forma y contenido, considerando, entre otros aspectos, la diversidad de tendencias, la ruptura del hilo narrativo, la dislocación en los planos temporales, un personaje narrador (o narrador oculto y variable), la búsqueda de un nuevo significado del habla popular, casi siempre de valor impactante y utilizado como lenguaje del narrador o de los personajes.

Características del cuento.

El cuento es un relato de ficción, escrito en prosa y de corta extensión, que presenta un argumento sencillo, por lo que los ambientes y los personajes son escasos y rara

vez descritos. Se caracteriza por su intensidad y dinamismo, que permiten que, a pesar de ser un subgénero de breve narración, logre captar la atención del lector.

Clasificación del cuento.

Ha sido difícil la clasificación del cuento; pero se ha establecido la diferencia entre dos: **El cuento popular y el cuento tradicional**, difundidos principalmente a través de la transmisión oral, basado en los mismos argumentos y tipos de personajes; y en el que predominan elementos fantásticos o maravillosos; y la intención moralizante; y el cuento literario, basado en argumentos variados y, por lo tanto, más originales, con personajes individualizados y con distintas características, con la presencia de elementos fantásticos o maravillosos, pero con mayor presencia de lo real, y con una intención más recreativa y estética que moralizante.

El cuento literario.

Se encuentra fuertemente influido por las diferentes corrientes y movimientos literarios, por lo que en esta clasificación podemos encontrar diversos estilos artísticos y una gran variedad de temáticas.

Cuento: La muerte viaja a caballo.

Al atardecer, sentado en la silla de cuero de becerro, el abuelo creyó ver una extraña figura, oscura, frágil y alada volando en dirección al sol. Aquel presagio le hizo recordar su propia muerte. Se levantó con calma y entró a la sala. Y con un gesto firme, en el que se adivinaba, sin embargo, cierta resignación, descolgó la escopeta.

A horcajadas en un caballo negro, por el estrecho camino paralelo al río, avanzaba la muerte en un frenético y casi ciego galopar. El abuelo, desde su mirador, reconoció la silueta del enemigo. Se atrincheró detrás de la ventana, aprontó el arma y clavó la mirada en el corazón de piedra del verdugo. Bestia y jinete cruzaron la línea imaginaria del patio. Y el abuelo, que había aguardado desde siempre este momento, disparó. El caballo se paró en seco, y el jinete, con el pecho agujereado, abrió los brazos, se dobló sobre sí mismo y cayó a tierra mordiendo el polvo acumulado en los ladrillos.

La detonación interrumpió nuestras tareas cotidianas, resonó en el viento cubriendo de zozobra nuestros corazones. Salimos al patio y, como si hubiéramos establecido un acuerdo previo, en semicírculo rodeamos al caído. Mi tío se desprendió del grupo, se despojó del sombrero, e inclinado sobre el cuerpo aún caliente de aquel desconocido, lo volteó de cara al cielo. Entonces vimos, alumbrado por los reflejos ceniza del atardecer, el rostro sereno y sin vida del abuelo.

Ednoquio Quintero.

Estructura interna y externa del cuento.

Para comprender un cuento, es necesario conocer el entorno en el que fue escrito, el cual se encuentra determinado por los siguientes elementos:

- **Autor.** Atraviesa por diversas circunstancias que definen su historia y su personalidad. Es común que el cuento se vea influido por los rasgos psicológicos, experiencias y hechos vividos por el autor, por lo que es importante conocer las circunstancias de su vida, con el fin de tener mayor claridad sobre su obra.
- **Momento histórico.** Son los acontecimientos sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos, entre otros de la época en que se desarrolla el cuento. Conocer estos factores nos permite interpretar adecuadamente el texto.
- **Corriente literaria.** Lo integran las características, ideologías o principios del conjunto de obras a las que pertenece, y que a su vez, están determinadas por el momento histórico.

Estructura del texto.

¿Cuál es el tema de la historia? ¿Quiénes intervienen en ella? ¿Quién la cuenta? ¿Qué se cuenta? ¿Dónde sucede? ¿Cuándo sucede? ¿Cómo se narra? El cuento está compuesto por diversos elementos. Los cuales poseen características propias que permiten la identificación de este subgénero. A continuación se describen brevemente cada uno de ellos:

- **Tema.** Permite conocer sobre qué trata la obra. El cuento se caracteriza porque maneja solamente un tema, que puede estar relacionado con el amor, terror, ficción, aventura, entre otros.
- **Personajes.** Son creados por el autor para tomar parte en las acciones: personajes históricos, seres fantásticos, animales, etc. Se clasifican en protagonistas, antagonistas, secundarios e incidentales.
- **Narrador.** Es la voz que cuenta y relata los sucesos. La voz enunciativa que utiliza el escritor: primera, segunda o tercera persona. Los hay de diferentes tipos: autodiegético, intradiegético, extradiegético y metadiegético.
- **Hechos.** Se refiere a las acciones de los personajes. En este elemento se da cuenta tanto de hechos reales como fantásticos, partiendo en todo momento de una base de ficción.
- **Espacio.** Se refiere a espacios físicos, es decir, los lugares donde se sitúan los personajes y donde suceden los hechos. El espacio es real, cuando

corresponde a lugares tales como una casa, un patio, la escuela, la calle, etc.; e imaginario, cuando no existe.

- **Tiempo.** Es la época en que se ambienta la historia y la duración del suceso narrado. Por lo tanto, se debe distinguir entre tiempo externo e interno.

_ **Externo.** Se refiere al tiempo en que se sitúa lo narrado, es la época o el periodo histórico en que se desarrolla la acción. Puede ser explícito o deducirse a partir del ambiente, los personajes, las costumbres, etc.

_ **Interno.** Es el tiempo que duran los acontecimientos narrados en la historia. Puede ser toda una vida o varios días; o bien, el autor selecciona los momentos que considera interesantes y omite aquellos que considera innecesarios. Respecto a la transición interna del tiempo en el cuento, aparece marcada mediante formas del tipo Más tarde, Al día siguiente, Por la noche, Por la mañana, etc.

Lenguaje. Comprende el estilo y la forma de expresión que utiliza el autor.

- **Estilo.** Corresponde a la manera particular que tiene el escritor para utilizar el lenguaje, de manera que, al ser un reflejo de su personalidad, le da un carácter propio a su obra. En este sentido, podemos decir que hay tantos estilos como escritores. A manera de ejemplo, mencionaremos que hay autores que utilizan la sonoridad de las palabras para lograr un efecto poético; otros adornan su texto para lograr una mayor expresividad; otros prefieren la exactitud y eliminan todo elemento decorativo con la finalidad de crear un mundo más conceptual.

- **Formas de expresión.** Son los recursos expresivos utilizados para el desarrollo de la narración. El uso del lenguaje está estrechamente relacionado con el tipo de cuento: cotidiano, metafórico, científico, etc., así como con el recurso empleado para el desarrollo de la historia: narración, descripción o diálogo.

¿Todo cuento es cuento chino?

El cuento parece ser el género natural de la humanidad por su incorporación espontánea la vida cotidiana. Tal vez, lo inventó sin saberlo el primer hombre de las cavernas que salió a cazar una tarde y ni regresó hasta el día siguiente, con la excusa de haber librado un combate a muerte con una fiera enloquecida por el hambre. En cambio, lo que hizo su mujer cuando se dio cuenta de que el heroísmo de su hombre no era más que un cuento chino, pudo ser la primera y quizás la novela más larga del siglo de la piedra.

Gabriel García Márquez.

El cuento recrea situaciones. La novela recrea mundos y personajes (su psicología y sus caracteres).

Novela

La novela es una narración extensa, escrita en prosa, que presenta situaciones reales o ficticias. Tiene la intervención de muchos personajes que son estudiados y descritos detenidamente. A diferencia del cuento, tiene un desarrollo más completo en cuanto al argumento, por lo que adquiere un carácter complejo y ramificado en el que interviene más de una intriga, lo cual puede derivar en varios climaxes antes del desenlace. La presencia de varios personajes y el abordaje de varios temas importantes, producen diferentes efectos en el lector, a quien se le exige que atienda y contribuya en la construcción de significados de las acciones que se desarrollan.

Origen y desarrollo de la novela.

De mayor extensión que el cuento, la novela es un arte moderno; entendida como “un relato en prosa impreso en forma de libro, cuyos diversos elementos constitutivos...

Su historia tiene alrededor de cuatro siglos; y es que, aunque el relato existía desde tiempos remotos, no fue sino hasta hace cuatrocientos años que la narración fue cobrando formas distintas, hasta constituirse en novela.

La novela surge de la épica y así se mantiene durante la Antigüedad y en la Edad Media; a esta segunda época pertenecen particularmente las historias de caballerías. Vendría después el Renacimiento, el período artístico que dejaría atrás la oscuridad de los siglos VI al XV. Coexisten el idealismo en las narraciones pastoriles y el realismo de la novela picaresca. Pero llegó Miguel de Cervantes que, con *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, fundió magistralmente idealismo y realismo, es la piedra angular del subgénero en su forma moderna e nuestro idioma.

En general, el origen de la novela moderna se sitúa en el Occidente europeo, cuando se forja la distancia con los textos narrativos clásicos, con una obra que, no obstante su carácter religioso, marcó el inicio de **la relación lector-obra** con significados diferentes a aquel: la Biblia.

Ese acercamiento lector-relato con los textos bíblicos fue el punto de quiebre de la redefinición de la novela como subgénero. La Real Academia Española recoge dicha condición: la novela es una “obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores



LITERATURA

con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes, de caracteres, de pasiones y de costumbres.

17

Características de la novela

La novela es el subgénero hermano del cuento, tiene características que la diferencian de este; la más evidente es la extensión. La novela se prolonga temporalmente, el cuento es breve en este sentido.

Existen otras cualidades que identifican la novela como **la inclusión** de un número de personajes tan amplio como lo requiera la trama, además de que **la caracterización** de estos es mucho más detallada y profunda que en el cuento.

La trama, por su parte, puede derivar en otras de menor intensidad, pero que permiten desarrollar de forma minuciosa y más descriptiva las historias de los personajes, lo mismo que la representación de escenarios pequeños que conforman la historia general.

Este último aspecto se centra **la condición más significativa de la novela**: Es la búsqueda de la expresión del ser humano, de la explicación de su naturaleza, de su condición, de su relación con los otros y con su entorno. Nada de ello es fácil de narrar y, menos aún, de acercar al lector a la historia impresa en sus páginas.

Adiós a las armas
(fragmento)

La carretera estaba obstruida y a ambos lados había esteras y cortinas, hechas con rastrojos de maíz y con un techo de paja, de tal forma que parecía la entrada de un circo o de un pueblo africano. Lentamente cruzamos este túnel de paja y salimos a un lugar arrasado, en donde, anteriormente, había estado la estación. En este punto, el camino estaba más bajo que el nivel del río, y a lo largo de él, la infantería ocupaba unas trincheras abiertas en su declive. El sol se ponía, y al levantar los ojos por encima del terraplén, vi al otro lado, sobre la colina, negros bajo el sol, los coches austriacos. Aparcamos las ambulancias bajo un cobertizo de ladrillos. Los hornos y los grandes pozos se habían convertido en puestos de socorro. Conocía a tres de los médicos que había allí. Hablé con el comandante y me enteré de que a partir del principio de la ofensiva, tendríamos que conducir nuestras ambulancias, llenas, por el camino cubierto, hasta la cima, siguiendo la carretera.

En lo alto de la colina encontraríamos un puesto y varias ambulancias para evaluar. Confiaba que el camino no estuviera interceptado. Sólo se disponía de uno para esta operación. El camino se había cubierto para esta operación, ya que desde el otro del río del río, estaba bajo el fuego enemigo. Aquí, en la ladrillería, el terraplén del río nos protegía del fuego de las ametralladoras. Un puente casi derrumbado cruzaba el río.

Cuando empezó el bombardeo se tenía la intención de construir otro, pero ahora las tropas tenían que pasar los vados, ascendiendo por el recodo del río. El comandante era de corta estatura y llevaba un gran bigote muy retorcido. Había participado en la guerra de Libia y mostraba dos condecoraciones por sus heridas.